

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en
Escenarios de Violencia. Departamentos Valle, Cauca y Nariño**

Ana del Pilar Sáenz Díaz

Jacqueline Cabezas Rengifo

Leysi Alejandra Rojas Ramírez

Sirley Gómez Fajardo

Suley Mosquera Pechené

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El conflicto armado en Colombia ha dejado marcas profundas en comunidades como las del Valle, Cauca y Nariño. La violencia ha provocado el desplazamiento forzado de muchas familias, como se evidencia en el caso “Nos venimos a llevar a sus hijos”. Este trabajo analiza esa realidad a través de varios apartados que permiten comprender el impacto psicosocial de estos hechos y las formas en que las víctimas enfrentan y resignifican su experiencia. El primer apartado es el análisis del relato, donde se evidencian los impactos psicosociales del desplazamiento forzado, la violencia armada y las múltiples pérdidas vividas, así como las formas de resistencia, resiliencia y reconstrucción personal. A través del enfoque narrativo, se destaca cómo los protagonistas logran resignificar su experiencia y posicionarse no solo como víctimas, sino como sobrevivientes con capacidad transformadora de su realidad. En el segundo apartado, se plantean preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, que permiten profundizar en la comprensión del contexto familiar, emocional y comunitario de los afectados. Luego, se comparten los recursos de afrontamiento utilizados, como la fe, el apoyo familiar, el emprendimiento, la educación y las redes institucionales. Finalmente, se identifican conclusiones que resaltan el poder de la narrativa y la imagen como herramientas terapéuticas en escenarios de violencia, así como la necesidad de visibilizar los procesos resilientes de quienes han sufrido el conflicto armado. Este trabajo muestra que, a pesar del dolor, la transformación es posible y la voz de las víctimas es clave para sanar y reconstruir comunidad.

Palabras clave: Narrativa, Resiliencia, Conflicto, Psicosocial, Violencia.

Abstract

The armed conflict in Colombia has left deep scars in communities such as those in Valle, Cauca, and Nariño. Violence has led to the forced displacement of many families, as illustrated in the case “We Came to Take Your Children.” This work analyzes that reality through several sections aimed at understanding the psychosocial impact of these events and the ways in which victims confront and reinterpret their experiences. The first section focuses on the narrative analysis, where the psychosocial effects of forced displacement, armed violence, and multiple losses are revealed, along with the expressions of resistance, resilience, and personal reconstruction. Through a narrative approach, it becomes evident how the protagonists are able to reframe their experience and see themselves not only as victims, but as survivors with the capacity to transform their reality. The second section presents circular, reflective, and strategic questions that deepen the understanding of the affected individuals’ family, emotional, and community contexts. Following this, the coping resources used such as faith, family support, entrepreneurship, education, and institutional networks are explored. Finally, the conclusions highlight the power of storytelling and imagery as therapeutic tools in contexts of violence, and the importance of making visible the resilient processes of those who have endured the armed conflict. This work demonstrates that, despite the pain, transformation is possible and that the voice of victims is essential for healing and rebuilding community.

Keywords: Narrative, Resilience, Conflict, Psychosocial, Violence.

Tabla de contenido

Análisis de Relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	10
Análisis psicosocial Bojayá: “Entre fuegos cruzados”	16
Estrategias para el abordaje psicosocial Bojayá “Entre fuegos cruzados”	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz Fase 3.....	33
Conclusiones	39
Referencias Bibliográficas	41

Lista de Tablas

Tabla 1. Preguntas Circulares, Reflexivas y Estrategicas	10
Tabla 2. Estrategia 1 “Fortalecemos Nuestra Resiliencia”	20
Tabla 3. Estrategia 2 “Tegiendo Memoria”	24
Tabla 4 Estrategia 3 “Cantamos para Sanar”	29

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video Resultado Experiencia Fotovoz Noticiero “ Voces en imágenes ”</i>	11
--	----

Análisis de Relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”

El caso estudiado “Nos venimos a llevar a sus hijos” muestra de manera clara las consecuencias que deja el conflicto armado en la mayoría de comunidades en Colombia. Esto se refleja especialmente en las experiencias de Pablo, Analbina y Margarita que han sufrido directamente el desplazamiento forzado y la violencia constante. En su narrativa muestran varios aspectos psicosociales que no solo reflejan el dolor y la pérdida, sino también cómo las personas consiguen resistir, adaptarse y reconstruirse frente al trauma.

En estos testimonios, se evidencian emergentes psicosociales que reflejan las profundas huellas dejadas por las formas de violencia y el desplazamiento forzado. Pablo, Analbina y Margarita han sido víctimas de violencia armada, desplazamiento y trauma psicosocial, afectando su bienestar emocional y psicológico. Como señala White (2016) en su enfoque narrativo, las personas que enfrentan traumas múltiples no deben ser definidas únicamente por las experiencias de violencia, sino también por su capacidad para reescribir sus historias y encontrar nuevos significados en su sufrimiento. Margarita, además de vivir el reclutamiento forzado y la pérdida de su esposo, demuestra cómo las múltiples violencias se entrelazan en la historia personal y familiar.

Por otro lado, al revisar y analizar el discurso de los sobrevivientes estos son presentados como víctimas de tragedias devastadoras, pero sus relatos también reflejan su posición como supervivientes. Aunque describen las pérdidas de seres queridos y las amenazas que vivieron, sus historias están impregnadas de esfuerzos de adaptación, resistencia y reconstrucción. En el caso de Margarita, su narrativa resalta su determinación para rescatar a su hermano, enfrentar extorsiones, superar el dolor por el fallecimiento de su esposo, salir adelante como madre y

empresaria. Como menciona White (2016), la narrativa les permite reescribir su historia, no como víctimas pasivas, sino como agentes resilientes de sus propias vidas.

Igualmente, desde las perspectivas de Pablo, Analbina y Margarita, no se reduce únicamente a los actos de agresión física o desplazamiento. Es un fenómeno que transforma identidades, debilita vínculos comunitarios y altera proyectos de vida. En el caso de Margarita, la violencia significó la pérdida de su hogar, la muerte de su esposo, el secuestro de su hermano y la constante amenaza sobre su vida, llevándola a construir una coraza emocional para protegerse. Así como White (2016) afirma, el trauma no es toda la historia; la violencia deja cicatrices, pero también impulsa procesos de transformación personal.

Con respecto a los recursos de afrontamiento de los tres protagonistas son amplios. Pablo y Analbina recurren a la fe religiosa, la familia y el trabajo como pilares fundamentales. Margarita, además, incorpora el emprendimiento, la formación educativa y la construcción de redes de apoyo institucionales. Su capacidad para reinventarse y seguir luchando por sus hijos muestra una gran fortaleza interna. White (2016) señala que tanto los recursos internos como la espiritualidad, la esperanza y la disposición al perdón como los recursos externos incluyendo el acompañamiento social e institucional resultan fundamentales en los procesos de afrontamiento del trauma.

Finalmente, en las narraciones mencionadas, los elementos de resiliencia son claros y profundos. Pablo, Analbina y Margarita no sólo sobrevivieron a sus tragedias, sino que además buscaron y encontraron maneras de reconstruir sus vidas con sentido y esperanza. Margarita, por ejemplo, transformó el dolor en impulso para sacar adelante a sus hijos, formarse académicamente y generar ingresos propios a través de emprendimientos de alta calidad. De

acuerdo con White (2016), la resiliencia es más que la supervivencia; es la capacidad de dar significado a la adversidad y proyectar un futuro digno a pesar del sufrimiento vivido. La fe, el amor familiar, la formación profesional y el emprendimiento son elementos que brillan en sus relatos como motores de vida.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1.

Preguntas Circulares, reflexivas y estrategicas. "Nos venimos a llevar a sus Hijos"

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificacion
Circular	¿Cómo describe usted el sentimiento de sus hijos cuando ven que están siendo alejados de su hogar?	Esta pregunta busca explorar la experiencia traumática, Vera et., al (2006) “sin la presencia de las emociones negativas el crecimiento postraumático no se produce”(p. 7). Por lo que es importante conocer la percepción de la madre ante el hecho traumático frente a la separación de sus hijos de tal manera que se pueda conocer como el miedo emerge ante los hechos y se produce la resignación.
	¿De qué manera considera que su núcleo familiar ha entendido y procesado los diferentes cambios que ha experimentado desde que tuvo que enfrentar esa situación?	En los relatos, la familia aparece como un eje importante, se convierte en un espacio de sanación y transformación. A través del apoyo, la adaptación, la comunicación y el fortalecimiento de la resiliencia, las familias enfrentan juntas los cambios y desafíos impuestos por el conflicto, lo que les permite avanzar hacia un futuro más esperanzador. Por ejemplo, Analbina se enfoca en sus hijos como motor para seguir. Esta pregunta busca comprender cómo ese entorno

familiar también vivió y resignificó el trauma, cómo se adaptó, se transformó o se fracturó. Así como ellos transformaron su historia personal, sus familias también lo hicieron, y eso afecta su proceso. (White, 2016) “Aquello que valoramos en la vida está configurado por nuestras relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros, incluyendo familiares, parientes y amigos, por la comunidad, por las instituciones de nuestra comunidad y por nuestra cultura” (p. 4). El autor señala que se responde al trauma en unión con lo que la persona valora y sus relaciones; por lo tanto, explorar la mirada familiar enriquece la narrativa del yo.

¿De qué manera han resignificado su historia personal frente a las miradas externas que los han definido únicamente como víctimas?

Desde este cuestionamiento se quiere abrir un espacio para que las personas recuperen la voz sobre su propia historia. Como señala White (2016), al relatar sus experiencias desde una perspectiva más amplia que la del sufrimiento, las personas pueden descubrir aspectos de sí mismas ligados a la fortaleza, el amor por los demás, la esperanza y el cuidado. Esto permite reconstruir

	una identidad que no se limita al dolor vivido, sino que se enriquece con los valores que los han sostenido en medio del conflicto (pp. 31-33).
Reflexiva	<p>¿Qué aprendizajes personales consideran que han surgido a partir de su experiencia de desplazamiento forzado?</p> <p>Busca promover la introspección en torno a la resignificación del sufrimiento y el hallazgo de nuevas capacidades personales. White (2016) explica que “las personas descubren nuevas capacidades en sí mismas cuando reescriben su historia desde un lugar de resistencia” (p. 38), haciendo que esta pregunta impulse procesos narrativos de autodescubrimiento.</p>
	<p>¿De qué manera la experiencia personal de la violencia descrita por Pablo y Analbina transforma su sentido de pertenencia y sus relaciones interpersonales, y cómo influye este cambio en su proceso de resiliencia?</p> <p>El interrogante propuestos nos muestran como la narrativa refleja que tanto Pablo como Analbina se presentan como víctimas del conflicto, pero también como sobrevivientes capaces de adaptarse y reconstruir sus vidas, como lo plantea White (2016), el proceso de narrar la experiencia de violencia y sufrimiento es fundamental para la recuperación psicosocial ya que permite que los individuos comprendan y modifiquen su historia personal y es de gran importancia como sanación de las</p>

		personas afectadas por el desplazamiento forzado.
	¿Qué pensamientos acerca de usted mismo/a ha tenido a partir de toda la experiencia que ha vivenciado?	Los narradores de estas historias enfrentaron momentos donde sus identidades se vieron enfrentadas al miedo, la pérdida y la impotencia, pero a medida que reconstruyen su historia, también reconstruyen la forma de verse a sí mismos. Esta pregunta es clave porque invita a mirarse desde otro lugar: no solo desde el trauma, sino desde la resistencia, el amor por los suyos y la fe. Es decir, empezar a verse con otros ojos más compasivos y esperanzados. (White, 2016) “La tarea es encontrar caminos para encontrar las respuestas que sean altamente representativas de aquello a lo que la persona le da valor. Esto proporciona la base, la cimentación, para la construcción y desarrollo de una historia más rica de la vida de la persona”(p. 3).
Estratégicas	¿Qué acciones concretas podrías llevar a cabo hoy en día para acercarte un poco más a la vida que anhelas reconstruir y que te hagan sentir	Los narradores de estos relatos fueron víctimas de la violencia. Sin embargo, no se quedaron en el rol de víctimas, ellos tomaron decisiones, buscaron apoyo, reconstruyeron sus hogares, se vincularon nuevamente con su comunidad. Es por esto, que

<p>más cerca de tus metas y sueños?</p>	<p>la pregunta invita a la persona a reconocerse como alguien que puede actuar, decidir y avanzar, aunque sea a pequeños pasos. Aun cuando no puedan cambiar todo su contexto, siempre es posible hacer algo que le acerque a una vida con más sentido. Según lo plantea White (2016) “ninguna persona es un recipiente pasivo del trauma. Las personas siempre hacen algo para tratar de prevenir el trauma, y aun cuando en ocasiones es claramente imposible prevenirlo, tomarán medidas para modificarlo” (p. 4)</p>
---	--

<p>¿Qué espacios en su nueva comunidad consideran que podrían aprovechar para reconstruir nuevas redes de apoyo y confianza?</p>	<p>Apunta a generar conciencia sobre las posibilidades de integración social como factor protector. White (2016) destaca que “la construcción de nuevas redes de pertenencia es clave para contrarrestar el aislamiento social posterior al trauma” (p. 58).</p>
--	--

<p>¿Cómo la narrativa puede ser utilizada de manera ética para empoderar a Pablo y Analbina en la reconstrucción de su identidad, no solamente como</p>	<p>La pregunta planteada nos facilita una comprensión más profunda de cómo la comunidad y la familia pueden influir en la recuperación de la víctima, la unión familiar y el apoyo social son esenciales en el proceso de superación del trauma.</p>
---	--

víctimas, sino además como promotores de cambio en su propia historia?	Según White (2016) resalta la importancia de permitir que las personas replanteen sus historias sin negar su sufrimiento, también reconociendo como una parte fundamental de su experiencia, el desafío ético radica en equilibrar el reconocimiento del trauma con el fortalecimiento de la eficacia de forma que Pablo y Analbina si no que sean escuchados en su dolor y que también se les brinden herramientas para la sanación.
--	---

Nota. Esta tabla muestra las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas del relato “Nos venimos a llevar a sus Hijos”. *Fuente.* Autoría propia

Análisis Y Estrategias De Abordaje Psicosocial Para El Caso De Bojayá: “Entre Fuegos Cruzados”

Bojayá es una comunidad del departamento del Chocó que fue víctima de enfrentamientos entre grupos armados en el año 2002. En ese entonces, los habitantes quedaron atrapados entre el fuego cruzado entre la guerrilla de las FARC y los paramilitares, lo que desencadenó una de las masacres más dolorosas en la historia del país.

Desde un enfoque psicosocial, es evidente que los impactos del conflicto armado en Bojayá no se limitan únicamente a pérdidas humanas. La instalación de grupos de autodefensa en espacios como la estación de policía, así como la presencia de la guerrilla, generando un clima de miedo y tensión permanente. Antes de la masacre, las comunidades mantenían vivas sus prácticas espirituales, como asistir a la iglesia cada ocho días o realizar rezos y cantos al fallecer un ser querido. Sin embargo, la guerra interrumpió profundamente estas tradiciones. según el autor White (2016) expone que “cuando la persona experimenta un trauma, especialmente si éste es recurrente, el territorio de identidad sufre una significativa reducción en tamaño, y cuando este territorio está muy reducido, es difícil que la persona sepa cómo proceder en la vida” (p.3). Se torna crucial para resignificar el dolor colectivo y encontrar sentido en medio del sufrimiento.

Los habitantes de Bojayá han enfrentado grandes dificultades para despedir a sus muertos. La espera de muchos años por el reconocimiento de sus familiares impidió el cierre de duelos y profundizó la herida emocional. Las comunidades afrodescendientes e indígenas han resistido al olvido a través de cantos, rezos y rituales, manteniendo su memoria viva como símbolo de dignidad. En palabras de White (2016) afirma que “cuando la persona se siente entendida y con un buen soporte, puede tener la confianza de contar la historia del trauma de una manera diferente y decir todo aquello que no había dicho anteriormente” (p. 6).

El abandono estatal ha sido otro factor de profundo impacto. La desprotección histórica ha generado una desconfianza estructural hacia las instituciones, mientras que la normalización del conflicto armado ha expuesto a la población a niveles constantes de violencia. Esto ha afectado no solo la percepción de seguridad, sino también las dinámicas culturales, espirituales y sociales, rompiendo los procesos de duelo, debilitando la identidad colectiva y disminuyendo la cohesión comunitaria.

En este escenario, el análisis psicosocial adquiere relevancia al permitir comprender estas experiencias más allá de lo individual. Tal como lo muestra el documental Bojayá: entre fuegos cruzados (El Tiempo Casa Editorial, 2022), el enfoque bio-psico-socio-cultural revela afectaciones múltiples. En primer lugar, desde la parte biológica el desplazamiento forzado y las heridas físicas producidas por la masacre no solo impactaron los cuerpos, sino que dejaron secuelas en la salud mental y en las condiciones básicas de vida. En segundo lugar, Psicológicamente, la pérdida de seres queridos, la fragmentación familiar y el trauma colectivo son expresiones de lo que White (2016) expresa “las personas pueden comenzar a reescribir su relación con el dolor”. Se les puede ayudar a encontrar significados alternativos para su experiencia y a construir nuevas historias que integren su dolor de una manera que no sea debilitante” (pag.6). Tercer lugar, socialmente, el miedo, el desarraigo y las deficientes condiciones de salud han deteriorado el sentido de pertenencia, además de la pérdida de credibilidad entre los miembros de la comunidad y por ultimo, practicas culturales y tradicionales como los rituales funerarios fueron interrumpidas, impidiendo despedirse adecuadamente de sus muertos. Según White (2016), “Todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir” (p.5).

A pesar de estos daños, han surgido respuestas resilientes. Los habitantes de Bojayá mantienen sus cantos, rituales y prácticas espirituales, que no solo representan resistencia, sino también una forma de reparación simbólica. Así, la cultura se transforma en un canal para la restauración del tejido social y la reafirmación de la dignidad colectiva. En palabras de White (2016), “las historias de violencia no solo alteran la historia personal, también reconfiguran las expectativas, los sueños y el sentido de futuro” (p. 62). pero también puede abrir caminos hacia la transformación cuando se anclan en la memoria y la espiritualidad comunitaria.

Es por eso que, desplazamiento forzado, o exilio de sus habitantes, implicó abandonar todo un proyecto de vida. Esto afectó la identidad cultural, la cotidianidad y generó nuevas formas de pensar. Leyner, uno de los líderes sociales del territorio, expresa que estas vivencias generaron en él "ganas de venganza", reflejando el daño emocional no procesado. Además, la pérdida de sus seres queridos lo marcó profundamente: perdió a su esposa y cinco hijos, y aún hoy no han sido encontrados todos sus cuerpos. Según expresa White (2016) “las habilidades de afrontamiento están muchas veces enraizadas en los valores de vida y en la experiencia cotidiana, no en conocimientos técnicos” (p. 33). lo que impide superar adecuadamente las crisis, evidenciándose en los relatos cargados de dolor y en la persistencia del sufrimiento, incluso en nuevos entornos afectando la salud mental persistiendo los síntomas severos frente al trauma, duelos congelados, ansiedad crónica, pesadillas recurrentes y sentimientos de culpa. Como lo expresa White (2016) afirma que “ninguna persona es un recipiente pasivo del trauma. Las personas siempre hacen algo para tratar de prevenir el trauma, y, aun cuando en ocasiones es claramente imposible prevenirlo, tomarán medidas para modificarlo” (p. 4).

Finalmente, es conmovedor ver cómo la fe y la cultura se convierten en pilares fundamentales de sanación y que los líderes sociales, como Leiner, se han convertido en símbolos de resistencia, justicia y conservación de la memoria. Estos liderazgos emergentes son fundamentales en la reparación del tejido social, generando espacios seguros donde las víctimas puedan compartir sus experiencias y sentimientos.

Estrategias de Abordaje Psicosocial Bojayá

Tabla 2.

Estrategia 1 "Fortalecemos Nuestra Resiliencia"

Título de la Estrategia	Desde a oralidad, cultura y arte “Fortalecemos nuestra resiliencia”
Descripción Fundamentada	<p>La presente estrategia se orienta desde el enfoque diferencial, el cual nos permite hacer ese reconocimiento de la diversidad cultural y étnica debido a la convergencia de la comunidad afrodescendiente de la inclusión etaria y de genero de la comunidad de Bojayá tal como lo menciona Echeburúa (2007), se puede “transformar el odio o el dolor en energía positiva cuando se cuenta con una red de apoyo social, se forma parte de un grupo solidario o se recurre a la espiritualidad en busca de consuelo” (p.25). Es así que partir de esta estrategia se comprende los efectos emocionales a causa de los hechos violentos cometidos contra esta comunidad.</p>
Objetivo General	<p>Promover las herramientas de afrontamiento personales y comunitarios a partir de los conocimientos ancestrales y culturales reforzadno la resiliencia colectiva de la población de Bojayá departamento del Choco.</p>
Fases y Tiempo	<p>Fase 1. Reconocimiento y aprestamiento Comunitario (1 mes)</p> <p>Semana 1.Reunión con líderes, sabedores y sabedoras ancestrales y presentación de la estrategia para escuchar sugerencias.</p> <p>Semana 2. Diagnóstico participativo comunitario por medio de la aplicación de la cartografía social y especificación de recursos y prácticas de afrontamiento ya existentes.</p>

Semana 3. Capacitación al equipo facilitador en enfoque diferencial y cultural e identificación de grupos poblacionales clave como la niñez, juventud, mujeres, y adultos mayores.

Semana 4. Ajustes a la estrategia según el diálogo comunitario y convocatoria general para los próximos espacios.

Fase 2. Narrativas de Dolor y Resistencia(3 mes)

Semana 1. Círculos de la palabra con personas mayores y víctimas del conflicto y registro de relatos si se realiza grabación o transcripción, si hay consentimiento.

Semana 2. Espacio de testimonios para mujeres y juventudes y actividad de memoria simbólica por ejemplo el Arbol de lo que duele y de lo que nos sostiene.

Semana 3. Creación de un mural colectivo y un taller de escritura creativa sobre el recuerdo y la resistencia.

Semana 4. Caminata simbólica hacia un lugar significativo como el río, cementerio, parque natural, etc. Y cierre de la fase con un pequeño ritual de contención comunitaria.

Arte como Camino de Sanación (1 mes)

Semana 1. Taller de música tradicional y un ensayo colectivo de cantos de resistencia.

Semana 2. Taller de danza ancestral y movimientos simbólicos de liberación y exploración de danzas como forma de conexión espiritual.

Semana 3. Taller de tejido colectivo y construcción de un tejido en común y reflexión grupal: "¿Qué estoy hilando en mi vida?".

Semana 4. Pintura y máscaras como representaciones de emociones y esperanzas y preparación para la muestra comunitaria de arte.

Reencuentro con la Espiritualidad (1 mes)

Semana 1. Encuentro espiritual guiado por sabedores y espacio íntimo de conexión con la ancestralidad.

Semana 2. Taller "Espiritualidad como medicina del alma" y dinámica "Mi símbolo de fe y fuerza".

Semana 3. Caminata espiritual recorriendo lugares de valor simbólico con rituales colectivos de sanación y liberación.

Semana 4. Tarde de silencio, meditación o canto tradicional para la introspección y preparación emocional para el cierre de la estrategia.

Fase 3. Celebración de la Resiliencia Comunitaria(1 mes)

Semana 1. Festival comunitario "Construyendo la Esperanza":

Presentación de cantos, danzas, murales, tejidos y relatos creados y feria con comidas típicas, artesanías, actividades para niños y jóvenes.

Semana 2. Ritual colectivo de agradecimiento a los ancestros y a la comunidad y entrega simbólica del "Tejido de la Resiliencia" a líderes y sabedores.

Semana 3. Círculo de evaluación participativa: ¿Qué aprendimos? ¿Qué nos llevamos? e identificación de líderes que darán continuidad a los procesos.

Semana 4. Sistematización del proceso para dejar memoria del proyecto y compartirlas modo libro, video, fotografías, etc. con la comunidad.

Acciones por implementar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar aquellos líderes de la comunidad, así como sus sabedores ancestrales. 2. Promover espacios de escucha y atención comunitaria que direccionen las iniciativas de resiliencia y fortalecimiento de la comunidad. 3. Encuentros culturales basado en lo artístico como los cantos, la música y el baile, como insumos propios de la comunidad. 4. Evaluación y cierre de la estrategia, celebrado un día cultural que visibilice el valor positivo a la construcción de la resiliencia comunitaria.
Impacto deseado	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fortalecer la identidad cultural como pilar de afrontamiento emocional, que repercuta en la transmisión de las prácticas culturales además de utilizarse como terapia emocional, para la unión comunitaria, fuerza y esperanza colectiva. 2. Permitir a la comunidad gestionar los procesos de afrontamiento positivos ante el trauma, mejorando la concepción de desarrollo comunitario ante los hechos que afecten la salud comunitaria.

Nota. Esta tabla muestra la estrategia 1 de abordaje psicosocial para “Bojayá: entre fuegos cruzados”. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 3*Estrategia 2 "Tejiendo Memoria"*

Título de la Estrategia	“Tejiendo memoria “
Descripción Fundamentada	(Uribe, 2003) señala que “son prácticas que le dan un sentido, un propósito y un futuro al acto y al trabajo de la memoria; son esfuerzos colectivos que establecen relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, y entre los dolores de las víctimas, los hechos y sus responsables” (p. 68). En conclusión, la idea es que al sellar el proceso se lleve a cabo con un acto significativo que consolide el sentido de pertenencia y visibilizaría la recuperación.
Objetivo General	Sanar el trauma colectivo a través de la narrativa, fortaleciendo el tejido comunitario y el “sentido de sí-mismo” desde la resignificación del dolor.
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Diagnóstico participativo (duración 1 mes)</p> <p>Organizar encuentros con personas de todas las edades adolescentes, adultos, adultos mayores con el propósito de identificar y analizar las necesidades, preocupaciones e iniciativas que existen en la población, promoviendo la participación comunitaria y garantizando que todas las voces sean escuchadas e identificar líderes.</p> <p>Semana 1. Preparación</p> <p>El equipo facilitador serán psicólogos, líderes locales y demás equipo multidisciplinario, se realizan preguntas para conocer sobre necesidades, iniciativas y relatos y se hace la convocatoria por múltiples canales para que la asistencia sea numerosa</p>

Semana 2. Encuentros por edades

Niños y niñas, así como adolescentes con edades entre 8 y 17 años de edad, personas adultas con edades entre los 18 y los 59 años de edad y Personas adultas mayores de 60 años en adelante

Semana 3. Análisis de necesidades

Realizar la identificación de las necesidades y con cuales recursos cuenta la comunidad para abordar de manera efectiva las necesidades.

Identificar y reconocer a los líderes que se diferencian por su habilidad de convocar y movilizar sentimientos de esperanza, optimismo y confianza en los demás, lo que es indispensable para lograr una comunidad unida y resiliente y resumir en un documento lo trabajado, exponiendo los diferentes hallazgos identificados en cada una de las edades con las que se trabaja.

Semana 4. Cierre

Presentar un primer borrador y realizar ajustes según lo encontrado durante el análisis realizado. Además, es importante comunicar claramente los puntos clave identificados, estableciendo quiénes serán los responsables de liderar los talleres programados para la Fase 2 de esta estrategia.

Fase 2. Talleres de narrativa (3 meses)

Primer mes. Realizar talleres de escritura y oralidad, para que cada generación comparta su historia, anécdotas, generando además audios, videos y escritos para realizar un registro de evidencias y archivo. Uribe (2008) menciona que “los gestos, la oralidad, el movimiento, la danza y el canto, entre otras manifestaciones, son un tesoro de inventiva que le permite a la

gente participar en la producción y reproducción de conocimiento por el solo hecho de hacer parte de su transmisión”(p.44).

Segundo mes. Organizar reuniones periódicas en las que todos los integrantes de la comunidad se encuentren y a través de un proceso de elección determinen los símbolos emblemáticos, los cuales podrían abarcar elementos como objetos, figuras, fotografías, metáforas o palabras significativas. Uribe (2008) afirma que “Se trata de prácticas de resistencia que sirven como antídoto contra la impunidad y el olvido e inciden en la recuperación de la autoestima y la confianza” (p.44).

Además, sería recomendable evaluar la posibilidad de realizar un mural artístico o la redacción detallada de un libro que incluya todos estos elementos y que pueda representar de manera abierta y auténtica la vivencia comunitaria de Bojayá.

Tercer mes. Invitar a personas provenientes de diversas comunidades, instituciones, profesionales de psicología y líderes destacados a participar en la presentación de estos relatos, así como en el análisis detallado de la simbología que enriquece y da profundidad al proceso narrativo. Si tras presenciar este impactante y conmovedor drama, los espectadores lograban reflexionar profundamente sobre su existencia, descubrir nuevas visiones acerca de su propia trayectoria, conectar con principios que decidieran conservar, aceptar nuevas creencias o conceptos para dirigir su camino de manera más compatible con esos valores, entonces se consideraba que la vivencia había provocado una auténtica catarsis (White, 2016, pag.12). Esto se hace ahondar en la resignificación, asegurando que la narrativa sea auténtica y esté construida de manera colectiva, participando

activamente y de forma comprometida los miembros de la población.

Fase 3. Cierre simbólico (1 mes)

Semana 1 y 2.

Creación de rituales culturales propuestos por la misma comunidad, en los cuales se incluyen cantos tradicionales, la participación de diversos grupos musicales locales y la utilización de instrumentos característicos de la región. Estos rituales se complementan con la presencia de danzas folclóricas y otras manifestaciones artísticas que resaltan la identidad cultural.

Semana 3. Preparación acto público

Realizar el montaje de exposición de los relatos impresos, digitales y demás obras realizadas

Ensayo sobre las presentaciones de las lecturas, videos, audios, y demás actos culturales.

Coordinación con autoridades, instituciones participantes, medios de comunicación locales y demás apoyo de las actividades.

Semana 4. Acto de memoria pública

Presentación de las narraciones colectivas impresos y digitales frente a la comunidad y a las autoridades. Se realiza una ceremonia en el sitio destinado para esto o salón comunal con palabras de apertura de los líderes, proyección de videos, muestra de mural y para finalizar, el cierre con mensaje de esperanza y foto grupal para visibilizar la recuperación.

Acciones por implementar	<ol style="list-style-type: none"><li data-bbox="570 197 1357 506">1. Formar grupos generacionales. Asignando un psicólogo y demás equipo multidisciplinario necesario por grupo que invite a participar. Niños y niñas, así como adolescentes de entre 8 y 17 años de edad. Personas adultas con edades comprendidas entre los 18 y los 59 años de edad, personas adultas mayores de 60 años en adelante.<li data-bbox="570 527 1357 722">2. Ejercicios narrativos. Formular preguntas abiertas que inviten a contar episodios de resistencia, solidaridad y esperanza. Utilizando preguntas circulares, estratégicas, reflexivas.<li data-bbox="570 743 1357 1108">3. Elaboración y presentación de relatos colectivos, eligiendo democráticamente el formato a utilizar, puede ser un libro impreso o digital, un mural comunitario en un espacio visible o un micrositio web donde se archive la memoria viva y que contenga toda la información con las acciones realizadas, talleres, momentos, textos, imágenes y testimonios grabados.
Impacto deseado	<ol style="list-style-type: none"><li data-bbox="570 1129 1357 1276">1. Reducir el trauma en la comunidad al compartir y validar mutuamente las experiencias de dolor al disminuir la sensación de aislamiento y angustia emocional.<li data-bbox="570 1297 1357 1549">2. Fortalecer y enriquecer la identidad comunitaria al reconocer y valorar la historia compartida de la situación en común, esto contribuye a consolidar los lazos entre generaciones, fomentando así la recuperación del sentido de pertenencia en la comunidad.<li data-bbox="570 1570 1357 1822">3. Reinterpretación del sufrimiento, ya que los acontecimientos dolorosos se convierten en una poderosa fuente de resistencia y movilización social, convirtiéndose así en un impulsor fundamental de esperanza, lucha social y reconstrucción comunitaria.

Nota. Esta tabla muestra la estrategia 2 de abordaje psicosocial para “Bojayá: entre fuegos cruzados”. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 4

Estrategia 3 “Cantamos para Sanar”

Nombre de la estrategia	"Cantamos para Sanar"
Descripción	Esta estrategia busca empoderar a la juventud como actores de transformación social, fortaleciendo su liderazgo para luchar por los derechos humanos, la memoria y la construcción de paz. De acuerdo con White (2016), "el fortalecimiento de habilidades de agencia permite que las víctimas se posicionen como protagonistas de su futuro" (White, 2016, p. 61).
Objetivo	Formar líderes juveniles comprometidos con la defensa de la vida, la memoria histórica y la construcción de una cultura de paz en Bojayá.
Fases y tiempo	<p>Fase 1. Conciencia y Formación en Derechos Humanos (1 mes)</p> <p>Semana 1. Encuentro de apertura: ¿Qué son los derechos humanos? Y realizar una dinámica grupal: "Mis derechos, mi voz".</p> <p>Semana 2. Taller vivencial: Historia del conflicto en Bojayá realizando una línea del tiempo comunitaria y convocar a un conversatorio con líderes que vivieron el conflicto.</p> <p>Semana 3. Mapa de memorias desde la pregunta ¿Qué espacios y hechos marcaron a nuestra comunidad? Realizando además una introducción al enfoque diferencial y sus implicaciones.</p>

Semana 4. Cine foro sobre casos de resiliencia juvenil en contextos de violencia con un cierre creativo “Mi voz como acto de resistencia”.

Fase 2. Resolución de Conflictos y Cultura de Paz (3 meses)

Semana 1. Taller: “No más violencia, sí al diálogo” desde le juego de roles y dramatizaciones y ejercicios de escucha activa y comunicación asertiva.

Semana 2. Actividad lúdica: el árbol de las emociones y los conflictos y aprendizaje de las técnicas para mediar sin agredir.

Semana 3. Círculo de confianza: experiencias de reconciliación y Taller de inteligencia emocional y autocuidado.

Semana 4. Diseño de compromisos personales y grupales de paz y preparación para la creación de colectivos juveniles.

Creación de Colectivos Juveniles “Guardianes del Territorio”

Semana 1. Formación de los colectivos realizando una dinámica de elección de nombres y símbolos y creación de la misión del colectivo: ¿Qué queremos transformar?

Semana 2. Taller de liderazgo juvenil con enfoque en derechos y dinámica: “Soy semilla de cambio”.

Semana 3. Diseño de acciones colectivas con la cracion de murales, cantos y campañas, además la elaboración de un manifiesto juvenil por la memoria y la vida.

Semana 4. Lanzamiento simbólico de los colectivos en un acto público o ritual con comunidad y la presentación del manifiesto a autoridades locales y comunidad.

Acciones de Memoria y Resistencia Creativa

Semana 1. Taller de muralismo: “Pintamos lo que no se olvida” con artistas locales y la participación de toda la comunidad e inauguración del primer mural comunitario.

Semana 2. Creación de obras de teatro por la memoria con dramatizaciones de historias locales, ensayo y preparación para muestra pública.

Semana 3. Feria por la paz y los derechos humanos, Stands informativos, canto, poesía, arte, danza y juegos por la reconciliación para niñez y juventud.

Semana 4. Campaña en redes sociales y medios comunitarios: “Cantamos para sanar: voces de Bojayá” con video testimonio colectivo.

Fase 3 Sostenibilidad, Evaluación y Cierre

Semana 1. Espacio de retroalimentación: ¿Qué significó ser guardián del territorio? Y evaluación participativa: mural de aprendizajes.

Semana 2. Taller: “El liderazgo que deja huella” y propuesta de continuidad y réplica de los colectivos en más barrios o corregimientos.

	Semana 3. Sistematización del proceso de escritura de una cartilla educativa con edición colaborativa entre los jóvenes y el equipo facilitador.
	Semana 4. Fiesta de cierre: “Cantos de Paz y Resiliencia”, entrega de reconocimiento público a los colectivos juveniles y entrega simbólica de la cartilla educativa a la comunidad.
Acciones por Implementar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Formación de grupos de promotores juveniles. 2. Realización de ferias culturales y de derechos humanos. 3. Creación de cartillas educativas locales sobre memoria y derechos.
Impacto Deseado	Se busca consolidar un liderazgo juvenil que se apropie de la defensa del territorio, de la reconstrucción del tejido social y de la garantía de no repetición de la violencia. Esta estrategia permitirá a la juventud ver su historia no solo como víctimas, sino como constructores activos de paz, resiliencia y futuro, buscando fortalecer la autoestima colectiva y su vínculo con la comunidad dignificada.

Nota. Esta tabla muestra la estrategia 3 de abordaje psicosocial para “Bojayá: entre fuegos cruzados”. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Esta experiencia de FotoVoz nos invita a reflexionar acerca de cómo nos apropiamos de nuestro entorno al otorgarle significado mediante las fotografías y sus narrativas. Rodríguez & Cantera (2016) explican que “la foto intervención es una técnica que utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilizarían de los problemas sociales” (p.932). Es así como, a partir del ejercicio realizado, se puede observar que las imágenes no solo capturan sitios, sino también sentimientos y emociones, recuerdos e historias que fortalecen el sentido de pertenencia. Es así como, estas fotografías revelan transformaciones y problemáticas que impactan la relación con el entorno, evidenciando que la apropiación del espacio no es estática, sino que cambia con el paso del tiempo y las interacciones sociales. En palabras de Rodríguez y Cantera (2016), “los objetivos de la Foto intervención son: dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas, tomar consciencia sobre los problemas sociales” (p.932).

Es claro que, mediante la Fotovoz, no solo se registra el ambiente, sino que también se adopta una posición respecto a él, incentivando a generar acciones orientadas a mejorar o el espacio en el que se encuentran. Las fotos reflejan varios elementos de la subjetividad comunitaria y como sus habitantes experimentan e interpretan su entorno, en estas se destacan lugares importantes, mostrando cómo ciertos sitios se convierten en referentes emocionales y culturales. Los autores Rodríguez y Cantera (2016) exponen que “la fotografía permite visibilizar la violencia política, generar nuevos significados sobre la experiencia de dictadura vivida y poner de manifiesto situaciones que el sistema intenta legitimar” (p.933). En otras manifiestan orgullo por su entorno o, en cambio, frustración frente a problemas locales. Asimismo, las imágenes reflejan historias de la comunidad, enfatizando en los símbolos, tradiciones y dinámicas sociales

que fortalecen la identidad colectiva. Además, muestran las huellas del pasado en los lugares actuales, destacando la edificación histórica del lugar.

Dentro de ese orden de ideas las imágenes también representan estrategias comunitarias de resiliencia y perseverancia ante los obstáculos, reflejando el nivel de unidad que predomina en lugares de encuentro y convivencia, además del aislamiento, la desconexión y la presencia de grupos vulnerables mostrando dinámicas de inclusión y exclusión. Dado que, las fotos expresan sentimientos de nostalgia, esperanza e inconformidad, pudiéndose notar cuales elementos del contexto producen bienestar y cuáles causan incomodidad en la comunidad.

Ahora bien, los valores simbólicos y subjetivos pueden identificarse en las fotos, al verse reflejados en espacios como plazas de mercado, calles y áreas rurales. Estos lugares han formado parte de la historia de la comunidad, permitiendo que las personas los vinculen con su niñez, costumbres o momentos significativos. Por otra parte, la resistencia y resiliencia, se puede observar en las imágenes evidenciando los esfuerzos comunitarios para mejorar el entorno y representando la capacidad de superación ante dificultades sociales y económicas. Por eso, Uribe (2009) indica que “los actos de conmemoración, tal como se entienden aquí, pueden hallarse insertos en procesos de elaboración narrativa o ser, de hecho, los factores que desencadenan esa forma narrativa de la memoria”(p.29).

Es necesario resaltar que, en estos espacios compartidos simboliza la unión y la cooperación entre los habitantes. Además de evidenciar cómo la comunidad se organiza para enfrentar desafíos o construir relaciones de apoyo. Igualmente, en las imágenes se puede observar altos niveles de exclusión y desigualdad reflejados en la infraestructura deteriorada, acumulación de basuras en la calle y presencia de zonas marginadas simbolizando la falta de oportunidades y el abandono institucional. Muestra además cómo ciertos sectores de la población

se sienten olvidados y sin voz dentro del contexto social. Es por ello que Uribe (2009) afirma que “la actividad colectiva de la memoria pone en escena una socialización del dolor y, por esa vía, una transmutación en realidad pública de aquello que es, en primera instancia, privado e incommunicable (p.29). Por otro lado, la espiritualidad se expresa en las imágenes a través de paisajes naturales que, evocando paz, conexión con el entorno da una sensación de bienestar esperanza, al igual que la imagen de las flores, representando el deseo de cambio y un futuro mejor, simbolizando la capacidad de soñar y proyectarse hacia algo diferente.

Las fotos y la narración son piezas esenciales para tejer memorias y transformar la percepción que las comunidades tienen de sí mismas. Estas herramientas permiten revivir y reinterpretar las experiencias vividas. Según Sanz (2007) citado por (Rodríguez y Cantera, 2016) afirma que “la narración de las vivencias evoca emociones dolorosas y la participante ha podido revivir la soledad, el sentirse diferente y destruida, lo que cumple con la función terapéutica” (p.941). Además de recuperar y preservar la memoria, la fotografía se convierte en un testimonio visual que captura vivencias, acontecimientos y sentimientos de la comunidad, impidiendo que se olviden o se pierdan con el tiempo. Bermúdez Rodríguez y Garavito Ariza (2019), citando a Montoya (2020) y a Escalante (2015), señalan que “la Foto-voz es una técnica fotográfica que utiliza un enfoque cualitativo de investigación, participación y acción para producir el conocimiento científico” (p. 19).

En consecuencia, la toma de fotografías facilita la recuperación de historias de grupos marginados y silenciados, dándoles voz y reconocimiento. También ayuda a que las nuevas generaciones comprendan su pasado, fortaleciendo la identidad cultural y visibilizando realidades y problemáticas sociales, como las desigualdades, los conflictos y las injusticias que han afectado a la comunidad.

Las expresiones de resiliencia en los escenarios observados pueden analizarse de diversas formas. Por ejemplo, la superación de obstáculos descubriendo que las comunidades a pesar de la pobreza, violencia, y la crisis social, siguen adelante reflejando la resiliencia como la capacidad para seguir con un nivel de adaptación y transformación de sus entornos a pesar de las dificultades. “Ante la falta de apoyo estatal, los pobladores han desarrollado mecanismos de defensa, contruidos a través de su vida, además de las redes familiar y social, son los que permiten a los pobladores afrontar las situaciones adversas de la vida” (Rodríguez et al., 2002, p.340). Otra manifestación es la fortaleza comunitaria como se evidencia en situaciones de solidaridad entre los habitantes de la zona durante los periodos de tiempo difíciles, aquí es necesario subrayar cómo la estas comunidades en unión pueden surgir fortalecidas a través del esfuerzo compartido.

Igualmente, en los relatos de vivencias traumáticas se puede apreciar cómo las personas se recuperan emocionalmente, capturando instantes de sanación al involucrarse en diversas actividades intentando alcanzar su bienestar como un viaje interno de sanación. Estrada e Ibarra (2003) menciona que “el conflicto armado subjetiviza la vida privada, pues los grupos armados están presentes en la cotidianeidad, regulando las relaciones de la familia y del ámbito personal, por parte del desplazamiento forzado y el género” (p.11). A menudo, esta capacidad de transformar las dificultades en oportunidades genera soluciones creativas para reparar su situación a pesar de sus limitados recursos. Así pues, las narraciones y fotografías de los sujetos rehaciendo sus vidas desde un entorno natural revelan la importancia de la conexión con la naturaleza destacando la capacidad humana para reconfigurar los escenarios de violencia y evolucionar.

En función de lo planteado, la acción psicosocial es fundamental para la reconstrucción de memorias comunitarias frente a un cambio que deja atrás la violencia. Estos espacios sirven para que los individuos puedan narrar sus vivencias, especialmente las comunidades que experimentan múltiples formas de violencia. Rodríguez et al. (2002) afirman que “la asistencia psicosocial se debe enmarcar en las medidas generales de ayuda a la población. Los planes de salud mental deben coincidir con los programas de emergencia del Estado y, en especial, del sector salud” (p.334). Es claro que, estas formas expresión invitan a la comunidad a valorar estas vivencias generando empatía y un profundo sentimiento de pertenencia colectiva.

En numerosos escenarios de violencia, el lenguaje ha sido empleado para oprimir, estigmatizar o dividir, pero gracias a estos encuentros se da voz a quienes han sido silenciados. Por otra parte, mediante estas narrativas orales o como las que surgen en el arte, la música, el teatro, se promueven la reconciliación, la solidaridad y el entendimiento mutuo. Uribe (2009) señala que “Recordar es una acción política, y lo político es correlativo y fundamental para la construcción de la identidad¹⁰. Pero a la vez el acto de construir las identidades individuales y colectivas en los procesos de memoria, de recuerdo y olvido son también acciones políticas” (p.80).

Visto de esta forma, la acción psicosocial al involucrar a las personas en la creación de su propia narrativa permite la articulación de una memoria colectiva que no solo evoca el dolor, sino que también destaca los logros, la lucha y las alternativas emergentes ante la violencia buscando empoderar a la comunidad que se esfuerza para cambiar su realidad. Uribe (2009) afirma que “sin la memoria como construcción histórica desde la perspectiva de quienes padecieron la violencia, es imposible acercarse a una verdad real, caminar por senderos de justicia y reparar integralmente los efectos de la violencia” (p.168). Es así como, la acción

psicosocial se convierte en un instrumento para fomentar la equidad social, la reparación y la transformación comunitaria.

Por último, el restablecimiento y la transformación de violencias se integran con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS para abordar de manera integral las necesidades sociales, económicas y ambientales, tanto a nivel local como mundial. En primer lugar, el ODS 1: Fin de la pobreza atiende a esta problemática desde una perspectiva económica, emocional y social. Respecto a las fotos tomadas, se evidencia como se fortalece la resiliencia en las personas y se crean redes de apoyo empoderándolas para que cuenten con las herramientas necesarias para superar la pobreza. En segundo lugar, el ODS 3: Salud y bienestar relacionándolo con el enfoque psicosocial es notorio que impacta la salud, pues al construir narrativas sobre traumas y expresiones de violencias se está favoreciendo la sanación emocional, al mismo tiempo que se constituyen espacios donde se reflexionen y ayuden a los individuos como parte esencial del bienestar individual y comunitario.

Finalmente, la acción psicosocial desde la fotovoz y la narración de lenguajes alternos enfrentan la violencia ayudan a curar las memorias del sufrimiento vivido y preparan a las comunidades para un futuro más justo, equitativo y sostenible.

Conclusiones

La narrativa es tomada como un camino hacia la sanación emocional y colectiva de las historias de vida, cuando son escuchadas con atención permiten transformar el dolor en palabras. no solo da sentido al sufrimiento, sino que también lo integra dentro de una historia más amplia, donde la persona puede verse como alguien que ha resistido y sigue construyéndose. A nivel psicosocial, esto facilita el paso de la victimización al cambio y al empoderamiento. White (2016) afirma que “construir historias de resistencia fortalece la identidad colectiva y previene la repetición del trauma” (p. 49). Al contar su historia, las personas recuperan el control de su relato y de su vida, lo que constituye un primer paso en la reparación emocional.

El conflicto armado genera daños multidimensionales, pero también abre caminos de resiliencia estas heridas causadas por la guerra no son solo físicas o materiales, sino profundamente emocionales, familiares, culturales y espirituales. Sin embargo, incluso en estos escenarios, las personas encuentran formas de adaptarse, resistir y reconstruirse. La fe, la familia, el deseo de proteger a los hijos y la búsqueda de una vida digna se convierten en motores de resiliencia. White (2016) sostiene que “las personas pueden identificar habilidades y valores que emergieron en contextos de adversidad” (p. 38). Es por esto que en este documento se muestra que no se trata de negar el dolor, sino de reconocer la fuerza con la que se enfrenta.

Las preguntas circulares y reflexivas permiten intervenciones más humanas y contextuales puesto que amplían la mirada sobre la experiencia de la víctima, integrando las voces del entorno: la familia, la comunidad, la cultura. No buscan culpables, sino comprensión. White (2016) sostiene que “las personas pueden identificar habilidades y valores que emergieron en contextos de adversidad” (p. 38) estos cuestionamientos se convierten en herramientas que no

solo ayudan a narrar la experiencia, sino que invitan a reflexionar, resignificar y construir nuevas posibilidades de vida además de que son clave para una intervención respetuosa, empática y profunda.

El enfoque psicosocial exige ver a la persona en su totalidad, no solo como víctima del conflicto. Se es realizado desde una intervención ética y transformadora no se queda en el diagnóstico del trauma va más allá y reconoce las fortalezas, la dignidad y el valor de la experiencia vivida. White (2016) afirma que “ninguna persona es un recipiente pasivo del trauma. Las personas siempre hacen algo para tratar de prevenir el trauma, y aun cuando en ocasiones es claramente imposible prevenirlo, tomarán medidas para modificarlo” (p. 4). Por lo tanto, el rol del psicólogo en estos contextos es acompañar sin juzgar, escuchar activamente, validar emociones y facilitar procesos de reconstrucción subjetiva. Este trabajo demuestra que cuando se reconoce a las personas como sujetos activos, se fortalecen sus capacidades para sanar, resistir y reconstruir su entorno.

Referencias Bibliográficas

- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
<https://research-ebscocom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/c/qcagk4/search/details/4objqyqg6v?limiters=FT1%3AY&q=Atenci%C3%B3n%20psicosocial%20y%20salud%20mental%20en%20>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* *En Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Rodríguez, J., De La Torre, A., & Miranda, C. T. (2002). *La salud mental en situaciones de conflicto armado*. *Biomédica: Revista Del Instituto Nacional de Salud*, 22(0), 337.
<https://doi.org/10.7705/biomedica.v22isupp2.1183>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. *En Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945.
<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Uribe, M (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. P. 43 - 13 69.

<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJColombia-Unofficial-memory-initiativesJuly2009-Spanish.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1)

pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Video Resultado Experiencia Fotovoz Noticiero “ Voces en imágenes ”

https://www.canva.com/design/DAGjsJswQOg/nY2qZPoXXbA7cYekBg1dNA/watch?utm_content=DAGjsJswQOg&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=uniquelinks&utm_id=h417dcf004f

[ent=DAGjsJswQOg&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=uniquelinks&utm_id=h417dcf004f](https://www.canva.com/design/DAGjsJswQOg/nY2qZPoXXbA7cYekBg1dNA/watch?utm_content=DAGjsJswQOg&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=uniquelinks&utm_id=h417dcf004f)

Narrativa como practicas sociales “Noticiero voces en

imágenes. *Fuente.* Autoria propia (2025).